

ESTE MES

Alimentación estival de las vacas lecheras

Es un hecho comprobado que el contenido en proteína de la leche decae durante el verano, en Asturias y en toda España. En zonas donde hay elevadas temperaturas en verano es probable que éstas sean la causa principal, pero no en la Cornisa Cantábrica. En Asturias cabe imputarlo, sobre todo, a un problema nutricional. En efecto, hay dos hechos que, a nuestro juicio, pueden motivarlo:

- Al llegar el verano, aumenta la proporción de tallos con respecto a hojas en la hierba. Las espigas aparecen más rápidamente. El resultado final es que la hierba tiene menos valor alimenticio que en primavera.

- Si se presenta sequía, se detiene el crecimiento de la hierba y es preciso alimentar al ganado con forrajes conservados (ensilado de hierba obtenido en primavera, heno de alfalfa adquirido, etc.) que tienen menos valor nutritivo que la hierba verde.

Por tanto, la alimentación complementaria de la dieta forrajera no puede ser la misma que durante la primavera. No queremos decir con ello que haya que dar más pienso, pues dependerá de la cantidad de forraje disponible por vaca y del nivel de producción de leche en ese momento. Sin embargo, en rebaños con vacas en fase creciente de lactación o en su máximo de producción sería conveniente sustituir el pienso utilizado hasta entonces por otro de mayor contenido en energía y proteína. También cabría variar las cantidades de heno, pulpa y semilla de algodón usados en muchas explotaciones.

No es posible dar una receta de validez general, ya que las diversas circunstancias de manejo junto con

las oscilaciones de los precios de los alimentos son factores determinantes a la hora de decidir la mejor solución. No obstante, a modo orientativo, esta decisión debe apoyarse en las siguientes recomendaciones:

- Consultar con un servicio técnico la alimentación concreta a suministrar durante el verano, teniendo en cuenta todas las características de la explotación.

- Tener siempre presente que cualquier cambio en la alimentación debe ser gradual y no brusco, sustituyendo parcial y progresivamente la dieta anterior por la nueva.

- No dejar embastecer la hierba durante el verano. Es inevitable que aparezcan tallos, pero no hay que esperar a que espigue totalmente, tanto para su aprovechamiento en siega como en pastoreo.

- Obtener ensilados de buena calidad siguiendo las recomendaciones dadas en boletines anteriores.

- Apoyarse en los resultados del análisis del ensilado, siguiendo las instrucciones oportunas, con el fin de disponer de tiempo suficiente para programar convenientemente la alimentación complementaria.

- Si se han seguido nuestras recomendaciones para ensilado de hierba, se dispondrá de un silo correspondiente a un primer corte y otro de segundo corte. En general, se reservará el de mayor valor nutritivo, que habitualmente corresponderá al de primer corte, para las vacas que están dando mayor producción de leche. □